

MAYORES INSTITUCIONALIZADOS. NIVEL DE DEPENDENCIA Y CALIDAD DE VIDA.

AUTORES: Fátima Fernández García; María Isabel Montoro Ortiz; María Mercedes Carrasco Racero

OBJETIVO:

El aumento de la esperanza de vida y la disminución de la fecundidad, lleva implícito un aumento de la población mayor de 65 años. Este envejecimiento va relacionado con el aumento de discapacidad. Además la incorporación cada vez mayor de la mujer al mundo laboral (principal cuidadora de estas personas) convierte a los centros residenciales en un recurso importante para aquellas personas sin soporte familiar o que precisan cuidados específicos debido a su estado de salud.

El objetivo de este estudio es describir el nivel de dependencia según el Índice de Barthel en las personas mayores institucionalizadas.



RESULTADOS:

Respecto al nivel de dependencia, medido con la escala de Barthel, hemos observado que sólo el 1,8% de la población estudiada es independiente para las actividades básicas de la vida diaria; el 24,3% es dependiente leve; el 14,8% dependiente moderado; el 20,1% dependiente grave; y el 39,1% es dependiente total.

En cuanto a la forma de vida que realizan hemos obtenido que el porcentaje mayor (42%) realiza vida cama-sillón; es decir se mantiene erguido/a en la silla pero no es capaz de caminar o movilizarse de manera independiente; el 32,5% deambula; el 21,9% se encuentra semientocado, es decir, realiza una vida cama-sillón. La diferencia con el grupo anterior, es que el semientocado no permanece más de 7 horas en una silla, a lo largo del día. El 3,6% se encuentra encamado.

METODOLOGÍA:

Se realiza un estudio observacional, descriptivo y de corte transversal. Nuestra muestra procede de la residencia de de ancianos Parra Grossi de Ronda (Málaga). Se utilizó el índice o escala de Barthel que aplicó sobre una muestra de 30 personas residentes en la misma

Para el análisis de los datos se utiliza el programa estadístico SPSS.18.



CONCLUSIONES:

El nivel de dependencia es menor al encontrado en otros estudios, donde el 73% presentaban dependencia total o grave. No obstante podemos concluir que la población mayor institucionalizada presenta un elevado grado de dependencia, siendo la forma de vida más frecuente la vida cama-sillón.